

Útiles plúmbeos para la reparación cerámica del santuario rupestre ibérico de La Nariz (Moratalla, Murcia). Propuesta tipológica¹.

José Ángel Ocharan Ibarra

Universidad de Alicante

Lead tools for pottery conservation in the Iberian cave sanctuary of La Nariz (Moratalla, Murcia). Typological proposal.

Resumen:

Presentamos una aproximación al estudio de los restos de plomo, “lañas” y lingotes localizados en las diversas intervenciones arqueológicas realizadas en el santuario ibérico de La Nariz. Su extraordinario número nos permitió establecer ciertos patrones tipológicos de valiosa utilidad a la hora de su análisis, inventario y comparativa en cuanto a uso y función. Así como la elaboración de la presente propuesta tipológica, de estos útiles para la reparación cerámica en época ibérica, de la que carecíamos hasta el momento en la historiografía actual.

Palabras clave: Lañas, abrazaderas, grapas, tapones, cosido metálico, reparación cerámica, santuario rupestre ibérico, La Nariz (Moratalla, Murcia)

Abstract:

This is an approach to the study of the lead remains, «lañas» and ingots found in the various archaeological interventions carried out in the Iberian sanctuary of La Nariz. The extraordinary amount of such remains allows us to establish certain very useful typological patterns for the analysis, inventory and comparative of use and function, as well as the hereby typological proposal of these pottery binding techniques in Iberian times, something we lacked to the moment.

Keywords: Lañas, clamps, staples, putty, stitching techniques, pottery binding techniques, Iberian cave sanctuary, La Nariz (Moratalla, Murcia)

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

El santuario de La Nariz (Moratalla, Murcia) (Fig.1), aunque conocido desde antiguo, es célebre desde la década de los 70, por haber sido localizado en esta cavidad el fragmento cerámico conocido como “Diosa de Salchite” (Nº. Inv. 28-110-0-1²) (Lillo,

1 Artículo recibido el 8-11-2014 y aceptado el 10-2-2016.

2 Número de inventario propio correspondiente a la primera intervención de prospección arqueológica programada.

1983: 769-787; Olmos, 1992: 11-45; Chapa y Rodríguez, 1993: 171; Almagro-Gorbea, 1997: 112; Moneo, 2003: 125-126; González, 2005: 71-95). Si bien hasta la actualidad no disponíamos de ninguna investigación o estudio en profundidad del paradigmático santuario rupestre que incluyese resultados objetivos fruto de intervención arqueológica programada. Su conocimiento partía exclusivamente de prospecciones antiguas, realizadas a título personal y de las que no tenemos memoria ni, en algunos casos, los materiales a los que se hace referencia (Lillo, 1981: 40; 1983: 769-787) repetidamente a lo largo de la historiografía. En él hemos realizado una primera intervención consistente en la prospección sistemática e intensiva de la cavidad y su entorno³. Seguida de dos campañas de excavación arqueológica programadas⁴. Estas intervenciones se completaron con el estudio de los materiales recuperados y de los albergados en el MAM procedentes de esta cavidad⁵ y cuya mayoría permanecían inéditos hasta el momento. Los resultados, objetivos y metodología de estas intervenciones serán objeto de próxima publicación, si bien nos parece oportuno presentar un pequeño avance de resultados, centrado exclusivamente en los materiales de plomo para cosido cerámico provenientes de dichas actuaciones en el santuario. La motivación de este avance monográfico se fundamenta en su extraordinaria abundancia en el yacimiento, la necesidad de su estudio contextual y catalogación unido a la escasez de trabajos sobre el cosido cerámico con plomo en el ámbito ibérico de los siglos IV-II a. C.

No disponemos de muchos estudios dedicados a los objetos fabricados en plomo en época ibérica. Escasos trabajos monográficos, como los centrados en la *Gallia* romana (Cochet y Hansen, 1986; Cochet, 2000), o para el caso de Hispania, el catálogo general de Antona Del Val y Gómez Vega (1987), dedicado fundamentalmente a la minería, transformación y comercio del plomo. Algún artículo y trabajos específicos dedicados a usos concretos de este metal, como tuberías, sarcófagos y urnas, o estudios puntuales sobre hallazgos y objetos aislados como los *glands* o las *tesserae* (Casariego *et Alii*, 1987; Gozalbes, 1995). Pero muy pocos autores, exceptuando algún caso aislado como Echevarria (2006) o Davila (2012), han prestado su atención al cosido cerámico con este material. En ambos casos dedicados a la restauración metálica de cerámica antigua en general. Por lo que no existía un estudio en profundidad centrado en la tipología de las “lañas⁶” de época ibérica.

La cerámica cosida con plomo suele estar presente en mayor o menor medida en casi todos los yacimientos ibéricos, si bien el extraordinario porcentaje que está localizado en el santuario de La Nariz, hacía necesario y posibilitaba su estudio en profundidad.

3 *Santuarios rupestres ibéricos en la Bastetania oriental*. N.º. ref.: CCT/DGBABC/SPH/AAP; N.º. expte.: 1210/2010. Realizada a lo largo del 2011.

4 *Santuario Rupestre Ibérico de La Nariz (Moratalla, Murcia)*. N.º. reg.: 434/2013 N.º. ref.: CCYT/DGBC/SPH/aap N.º. expte.: EXC 184/2012. 1ª Campaña Abril 2013 y 2ª Campaña Octubre 2013.

5 Localizados por Lillo (1981).

6 En adelante entenderemos “lañas” como cualquier útil metálico utilizado para el cosido cerámico.

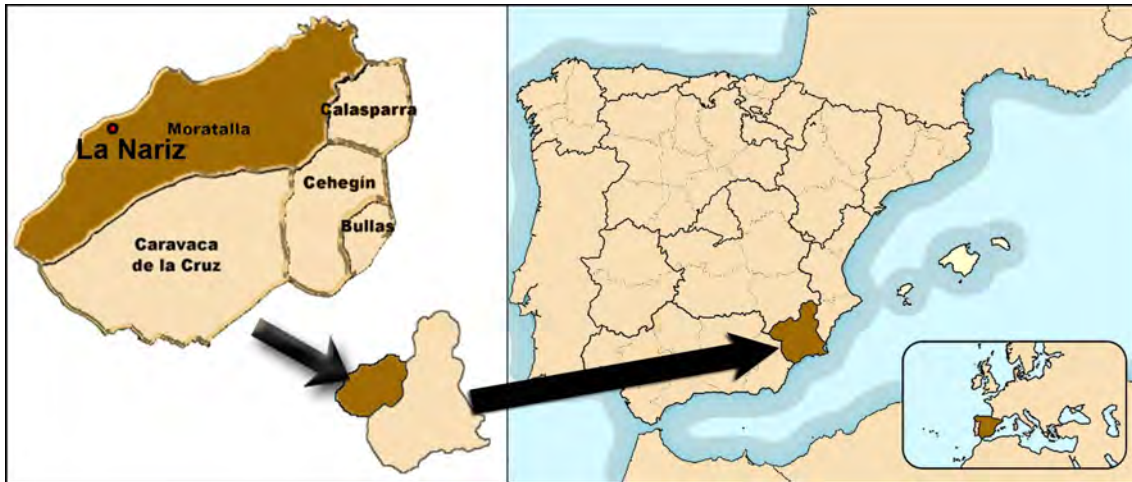


Fig. 1. Localización del santuario rupestre ibérico de La Nariz (Moratalla, Murcia)

El plomo es un metal particularmente abundante en el yacimiento, sobre todo en forma de cosidos cerámicos; pero también en goterones o restos fundidos e incluso lingotes. Por lo que además de su estudio específico, hacía necesaria su contextualización en un entorno cultural como es el santuario.

Sabemos que la explotación de la plata a partir del s. III a. C. en el área geográfica de la actual Región de Murcia generó enormes cantidades de excedentes de plomo, que tienen su reflejo en la presencia de este material en los yacimientos ibéricos (Lillo, 1991-1992: 128). Las galenas argentíferas de Cartago-Nova producían por cada mil kilos de galena, 850 de plomo y 1,5 de plata (Lillo, 1991-1992: 113). Es evidente que un modelo de explotación así genera un importantísimo volumen de plomo para la época (Lillo 1999). Eso explica la aparición continua de este dúctil material documentado en los yacimientos de esta cronología y su común utilización para múltiples labores, pero especialmente en “lañas” de reparación cerámica.

Aunque nos referimos de forma genérica al cosido metálico de piezas cerámicas presente en el santuario, como “lañado”. Siguiendo la tipología de Echevarría (2006: 75-86) el cosido realizado en la mayoría de los fragmentos cerámicos restaurados de La Nariz, está realizado mediante abrazadera simple. La abrazadera simple, o tipo C del citado autor se diferencia de la laña o tipo F (Echevarría, 2006: 77) en que en el primer caso es necesaria la perforación completa de la pieza para introducir los vástagos pasantes; mientras que en el caso de las lañas, dicha perforación no traspasaría la pieza, siendo su morfología similar a las actuales grapas.

Este sistema de abrazadera simple es, posiblemente, el más extendido en la Antigüedad. Como mencionábamos y ya indicó Echevarría (2006), se han denominado de forma poco precisa; grapas, engarces, *crampons*, o más habitualmente lañas. Ninguno de esos nombres tiene en cuenta que la grapa o laña no traspasa el perfil de la pieza. O si lo hace, es para doblar en el interior, y está normalmente constituida de una sola pieza.

Por lo que nosotros adoptaremos para estas piezas, las más comunes de las localizadas en el santuario, el nombre acuñado por Echevarría (2006) de abrazadera.

METODOLOGIA DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA Y PROPUESTA TIPOLÓGICA

Si bien no es el objeto de la presente publicación la exposición de objetivos, método y resultados de las intervenciones en La Nariz, sino el avance de unos resultados muy concretos, como son sus materiales para el “lañado” cerámico. Estimamos necesario esbozar, aunque sea de forma breve, la metodología utilizada para una mejor comprensión de estos.

Una labor previa al planteamiento de la excavación fue la prospección sistemática e intensiva de la superficie del yacimiento y su entorno inmediato. Esta fue llevada a cabo mediante *transects* de 10 m de anchura⁷ abarcando la totalidad del área integrada en los tres polígonos de protección demarcados para el yacimiento en la Carta Arqueológica de la Región de Murcia.

Respecto a los trabajos de excavación arqueológica programada, estos se concentraron en la zona concreta de acceso a la cavidad y en el interior de esta. Realizándose en dos campañas (abril y octubre de 2013) durante un total de 7 días hábiles cada una. Estos fueron precedidos de limpieza sistemática, de todo el matorral bajo y los arbustos que cubrían la superficie del yacimiento. Que se limitó a unas pequeñas áreas en los sectores intervenidos, pues estos eran casi inexistentes al tratarse del interior del abrigo con lo que el impacto biotópico fue prácticamente nulo.

Para el control de los trabajos de campo se empleó el sistema de coordenadas cartesianas, con asignación tridimensional a los hallazgos⁸. Marcando la inserción de ambos el punto 0, punto de referencia principal de todos los trabajos posteriores. A partir de estos ejes se delimitaron las Unidades de Excavación, conforme fue avanzando el proceso de excavación, que se realizó en extensión mediante el sistema de *open-area*. El resultado final fue el establecimiento de 6 unidades de excavación de dimensiones variables determinadas por la especial orografía del yacimiento, aunque en la presente exposición nos centraremos en las U.Ex. 1 y 2 al interior y las U.Ex. 4 y 5 al exterior de la cavidad. En el presente avance no hacemos referencia a las U.Ex. 3 y 6 por no haber contenido restos de materiales plúmbeos, esto se comprende al no integrar exactamente estas dos unidades el espacio entendido como santuario propiamente dicho. La U.Ex. 3 se corresponde con una pequeña cavidad situada en la pared del abrigo a 5 m. sobre el plano del santuario y la U.Ex. 6 con un espacio ubicado en los límites del polígono de

7 Para el inventariado de los materiales obtenidos en la prospección de superficie se crearon unidades estratigráficas artificiales.

8 La orografía del terreno y su configuración facilitan el establecimiento de dos grandes ejes, trazados en dirección N-S y E-O, a partir de los cuales se puede estructurar el proceso de excavación.

protección B⁹. Ambos se incluyeron para determinar en extensión el uso y ocupación del santuario.

El registro de los datos fue realizado mediante el empleo del sistema propuesto por Harris y Roskams (1990), mediante la utilización de una ficha tipo *de Unidad Estratigráfica*, basada en el modelo propuesto por el Servicio de Patrimonio Histórico y adaptada a las necesidades concretas del yacimiento. En ella se consignaron todos los datos que el yacimiento ofreció en el momento de ser constatados de forma sistemática, estandarizada y rápida, gracias a varios campos-tipo: criterio de distinción, definición, descripción, secuencia física, interpretación, criterios de datación, cotas inferiores y superiores, etc¹⁰. Todas las fichas fueron completadas con un croquis y, posteriormente, se les adjuntó una copia del registro gráfico (plantas, secciones, fotografías, etc.) correspondiente. Se emplearon cotas absolutas para reflejar las profundidades de los restos excavados. Asimismo, cada estructura susceptible de ser individualizada por sus características técnicas o formales, fue analizada, además cómo una U.C¹¹ propia. Todos los datos arqueológicos significativos fueron registrados fotográficamente en papel (color) y formato digital, así como en los habituales dibujos de plantas y secciones.

Se estableció una terrera al oeste del yacimiento en una zona de fácil acceso y debidamente protegida y señalizada, en la que previo al depósito de tierra se llevaron a cabo las labores de flotación y cribado precisas para la recuperación de restos antracológicos y carpológicos. Una vez finalizadas las labores de excavación todas las estructuras exhumadas, aunque naturales quedaron protegidas procediéndose a su cubrimiento con la misma tierra extraída, total en algunos casos, como el interior del santuario necesario para su preservación.

En cuanto al registro, identificación e inventariado, de restos materiales, se realizaron dos tipos de tareas:

a) Lavado y siglado: una vez limpios, a los materiales recuperados se les asignó una sigla que consta de dos campos:

-Clave de la actuación: comprende las iniciales del nombre dado a la unidad topográfica de emplazamiento, coincidente con la clave de identificación; 28-110 (código de municipio-identificación del yacimiento), seguido del año de ejecución del proyecto; -1/13 o -2/13.

-Nº. de la U.Ex. seguido de Nº. de U.E. y Nº de inventario del objeto: sigue una numeración correlativa dentro de cada elemento del 1 en adelante.

9 Ver Carta Arqueológica de la Región de Murcia.

10 Para la descripción de los depósitos en la ficha se recurrió igualmente a un formato tipo basado en el color, la textura, la compacidad/consistencia, las incursiones y el grosor, además de otras características y/o particularismos detectados, mediante la utilización de las tablas de color Munsell (1915).

11 U.C: unidad constructiva.

A efectos prácticos de economía y claridad en la exposición, haremos referencia a los materiales presentados en este avance, nombrándolos por sus últimos números de inventario que identifican, sin lugar a error, ubicación original y pieza.

b) Inventario y procesado de los rasgos principales: estas tareas tienen como finalidad el correcto tratamiento de las evidencias materiales de cara a su posterior depósito en el museo correspondiente. Para ello, y siempre dependiendo del tipo de restos recuperados, se completó la tabla inventario adecuada, en la que se incluyeron, al menos, los siguientes campos: nº. de sigla, tipo de soporte, morfología de la pieza, identificación tipológica (siempre y cuando ésta pudo precisarse) y adscripción cultural del objeto.

En cuanto al registro de los materiales plúmbeos que nos ocupa, este presentaba la dificultad de no existir tipología concreta previa para los mismos. Por lo que optamos por la elaboración de nuestra propia propuesta tipológica, que ahora presentamos. Siempre entendiendo que esta está elaborada sobre los materiales para cosido metálico localizados en La Nariz, que si bien constituyen un elevado número debería en un futuro completarse con posibles variantes no localizadas o provenientes de otros yacimientos de la misma cronología. Por lo que debe entenderse como lo que pretende ser: una propuesta de carácter abierto a posibles modificaciones e incorporaciones tipológicas futuras provenientes de otros posibles yacimientos contemporáneos al mismo. Abarca así mismo exclusivamente una cronología determinada, el s. II a. C. por lo que aunque se ha procurado en la misma hacer referencia cuando ha sido posible a paralelos en tipologías generales de métodos de cosido cerámico a lo largo de la Historia (Echevarría 2006), no incluye formas de “lañado” que no se correspondan a las realizadas en plomo en el Ibérico final.

Para la elaboración de la tipología se observaron los siguientes criterios metodológicos: Criterio morfológico o formal, criterio tecnológico o de elaboración y criterio funcional. No se observó criterio cronológico al corresponderse tanto las “lañas” como los lingotes presentados con una cronología precisa, deducida de la lectura arqueológica de su excavación, de finales del s. III a. C. al primer cuarto del s. I a. C. Correspondiendo salvo alguna posible excepción, en su mayoría al s. II a. C. A la hora de establecer los atributos observables en la pieza que determinaran su diferenciación tipológica se tuvo en cuenta los diferenciados por Echevarría (2006) que ampliamos y adaptamos a las especiales circunstancias de las “lañas” de plomo del s. II a. C. provenientes de La Nariz.

Criterio morfológico o formal. Elaborado en base a aspectos objetivos mensurables y atributos morfológicos de carácter general. Presencia o ausencia de pletinas, número, forma de éstas y número de vástagos. No diferenciamos en el criterio morfológico como distintivo tipológico, el tamaño de la pieza, añadiendo este como dato individual

de cada elemento analizado. Pudiendo los diferentes tipos variar de tamaño adaptándose a las dimensiones de la cerámica a reparar. Tampoco estableció, según nuestro criterio, diferencia tipológica la decoración o no de la pieza. Incluyendo para estos casos un subtipo (decorado) que puede presentarse en todos los tipos.

Criterio tecnológico o de elaboración. Tecnología de elaboración de la “laña”; diferenciando entre elaboración mecánica y fundido total o parcial de la pieza (fundido de una pletina sobre la otra o fundido de una sobre vástagos tubulares de la otra).

Criterio funcional. Diferenciando función reparadora plástica de cosido cerámico por presión. Restauradoras plásticas en cuyo caso la morfología de estas se adapta a la zona exterior o interior de la cerámica a restaurar, abarcando y subsanando desperfectos estéticos de la misma, pudiendo además coser la pieza. Cosido cerámico son meramente restauradoras (unión de restos cerámicos por presión) de la pieza cerámica rota sin extenderse el metal a desperfectos estéticos de las superficies de la misma.

ENSAYO TIPOLOGICO Y AVANCE DE RESULTADOS

Las abrazaderas presentes en el santuario se corresponden normalmente, como indicábamos, con las simples. Consistentes en un sistema compuesto formado por dos pasadores remachados en sus extremos sobre dos pletinas de tendencia rectangular. Los vástagos metálicos atraviesan la pasta cerámica por dos orificios traspasantes perforados previamente, en la pieza cerámica a restaurar. Es un sistema “estático” que no mantiene presión lineal entre los fragmentos. La presión se establece por separado en cada fragmento, entre pletina y pletina a través del pasador y en todo caso entre los dos fragmentos dependiendo del ajuste de todo el sistema y la cercanía de los pasadores. Estas abrazaderas de plomo pueden haberse fundido sobre la misma pieza con ayuda, posiblemente, de un pequeño crisol y quizás de algún tipo de contramolde interior.

Abrazaderas de plomo similares, han aparecido en el Castro de Torroso (Pontevedra, s. IV-II a. C.) y en niveles claudianos y trajanos de Conimbriga (Portugal) (Alarçao *et alii*, 1979: 166). Dávila Buitrón (2004) ha publicado varias piezas de cerámica griega e ibérica de *Tútugi* (Galera, Granada, s. IV a. C.), así como menciones a piezas procedentes de Toya (Jaén; cratera ibérica), Puig de la Nau (Castellón; copa griega) y Cruz del Negro (Sevilla; ánfora), todas ellas con perforaciones y abrazaderas de plomo similares.

En el caso que nos ocupa del santuario rupestre ibérico de La Nariz, las “lañas” localizadas estarían encuadradas, a tenor del contexto arqueológico, en el lapsus temporal de finales del s. III al primer cuarto del siglo I a. C. Esta cronología ha sido deducida con seguridad de la tipología cerámica, contextual a los útiles de plomo, hallada en el yacimiento durante la campaña de prospección arqueológica y las dos campañas de ex-

cavación programada¹² (Ocharan 2013). En ocasiones aun unida al cosido metálico. Disponemos, así mismo, de una datación *post quem* precisa, garantizada por los materiales numismáticos del santuario¹³.

La cerámica “lañada” con estas útiles piezas metálicas suele corresponder a dos tipos bien diferenciados. O a pequeños objetos de importación constituidos por lo que podemos denominar “cerámica de lujo” o a grandes recipientes de almacenamiento (Viana *et Alii*, 1953). Ambos con un extraordinario valor: las pequeñas e importadas por el valor que poseían al ser fruto de una compra de un producto caro y foráneo. Y las grandes, por sus dimensiones, pues aunque pueden ser fabricadas y compradas en lugares más cercanos, sus grandes medidas les hacían objeto de ese alto coste económico. Las lañas enteras aparecidas en La Nariz responden en su mayoría a este segundo modelo cerámico, su grosor no deja dudas al respecto. Corresponden a reparaciones de grandes recipientes mediante abrazadera. Pero también se localizan diversos sistemas de cosido para reparaciones de pequeños recipientes cerámicos e incluso restauraciones plásticas.

Llegados a este punto, la extraordinaria cantidad de “lañas” localizada en el santuario de La Nariz, la gran diversidad entre las enteras y la constatación de diversos patrones repetidos en su elaboración, hacían necesario su estudio individualizado y en conjunto. Hasta el momento no existía, al respecto, criterio tipológico alguno, denominando “lañas” a todo útil metálico usado para el cosido cerámico. Nombre que nosotros de forma general también entendemos, pero siempre en el conocimiento de que engloba a la totalidad de útiles metálicos para el cosido cerámico y que hasta el momento no habían sido objeto de propuesta tipológica. Lo cual tampoco resulta sorprendente, pues aunque son materiales relativamente comunes en las excavaciones arqueológicas de yacimientos de este periodo, no se disponía de paralelos que hubieran arrojado tal cantidad y variedad de las mismas. Se localizaron en la cavidad 126 elementos plúmbeos para el cosido cerámico en sus diversos estadios, incluyendo una importante cantidad de “lañas” de diversa tipología. Por lo que estimamos necesario, y sobre todo útil a la hora de inventariar y catalogar estas, establecer una tipología para las mismas (Fig.2). Que ampliamos anexando la propuesta para los lingotes y restos de plomo provenientes de este tipo de labores, presentes en el santuario rupestre ibérico de La Nariz.

12 Los resultados de la prospección están reflejados en la correspondiente memoria (Santuarios rupestres ibéricos en la Bastetania oriental”. Nº ref.: CCT/DGBABC/SPH/AAP y Nº expte.: 1210/2010. Dirección general de Bienes Culturales. Los materiales que sustentan el nuevo arco cronológico de uso del santuario se encuentran depositados en el MAM, respondiendo a las siglas 28-110 (La Nariz) siendo objeto en su totalidad de próxima publicación.

13 Nº Inv. 008-111, depositado en el MAM; As de KaSTiLO/Castulo (Cazlona, Jaén). Fechado a mediados del s.II Similar al nº 731 de Ripolles (2005:132); nº 243 de Guadan (1980:71); nº 38 de Villaronga (1994: 555); nº 301-412 de García Bellido (1982) y al nº8 de Vives y Escudero (1926: Lam LXX).

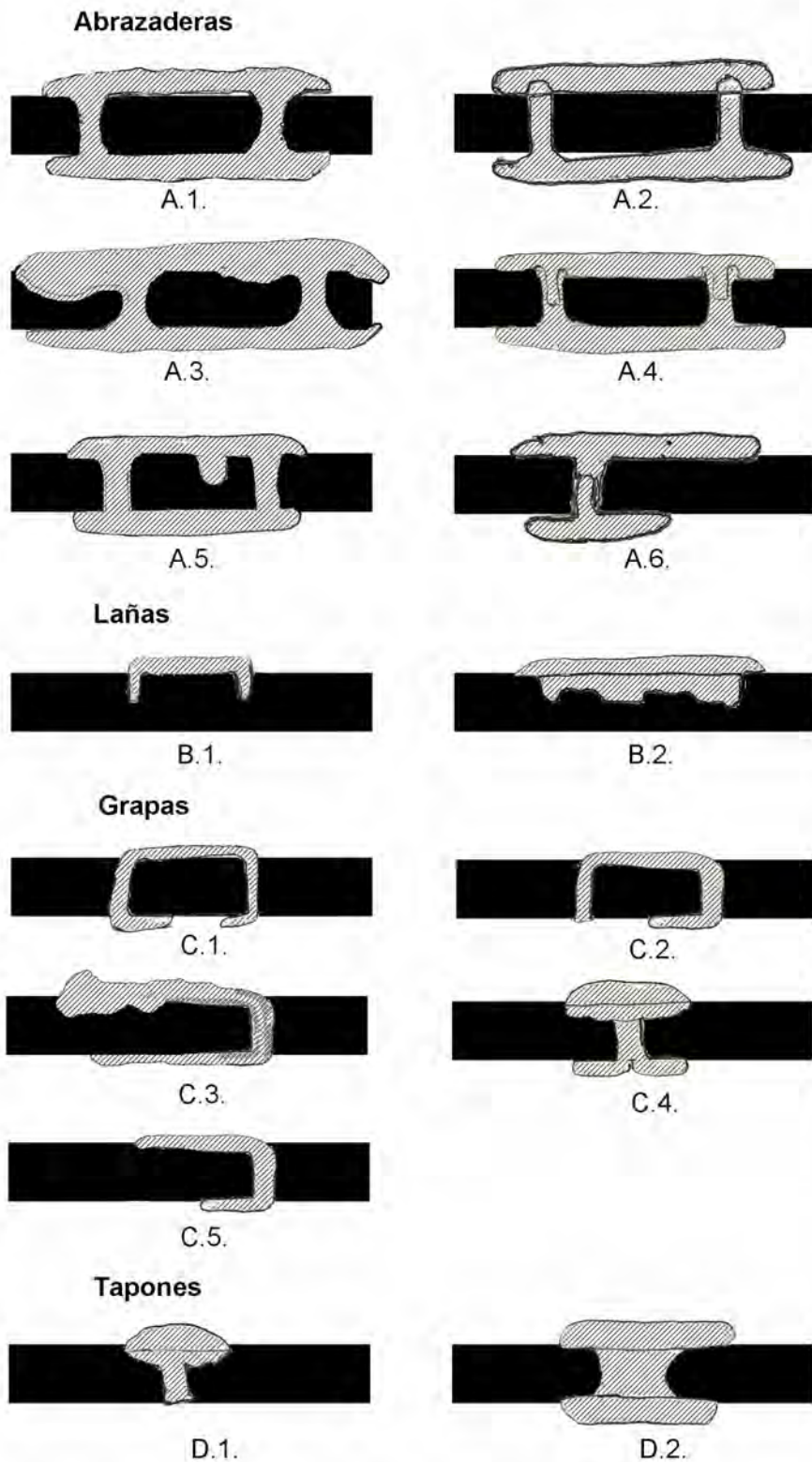


Fig. 2. Tipología de los útiles plúmbeos para el cosido cerámico localizados en La Nariz

PROPUESTA TIPOLOGICA DE ÚTILES PLÚMBEOS PARA EL COSIDO CERÁMICO

A. Abrazaderas.

A.1. Abrazadera simple: compuesta por dos pletinas (exterior e interior) y dos vástagos traspasantes que las unen. Realizada mediante el vertido de plomo fundido en los dos orificios uniendo al interior y exterior siguiendo el contorno de la pieza. Se corresponde con el tipo D de Echevarría (2006: 77). Nº Inv¹⁴. 0-4; 4-9. Función: cosido cerámico.

A.2. Abrazadera compuesta: las dos pletinas se colocan por separado. La interior más tosca contiene los vástagos. Colocada ésta se funde la exterior sobre estos vástagos y siguiendo el perfil de la pieza. Nº Inv. 4-5; 4-6; 007-146. Función: cosido cerámico.

A.3. Abrazadera plástica: simple o compuesta, pero en este caso una o las dos pletinas se expanden abarcando desperfectos en la cerámica que quedan cubiertos con el plomo. Nº Inv. 2-89. Función: cosido cerámico y restauración plástica de desperfectos en el exterior cerámico.

A.4. Abrazadera tubular: se trata de abrazaderas compuestas en las que los vástagos están huecos. Sobre estos y dentro de ellos se funde la pletina exterior. Nº. Inv. 007-156. Función: cosido cerámico.

A.5. Con pestaña: cualquiera de las anteriores pero con pestaña de sujeción. Entendemos se utilizaría para unir piezas con fracturas en límites cercanos a bordes. Está representada en La Nariz por piezas como la Nº. Inv. 007-156. Función: cosido cerámico en zonas especiales como son los bordes cerámicos.

A.6. De un vástago: cualquiera de las anteriores pero con un solo vástago de unión Nº. Inv. 008-102a. Función: restauración plástica de desperfectos en el exterior e interior cerámico.

B. Lañas.

B.1. Laña simple: no traspasa el perfil de la pieza, los vástagos entran en la pasta cerámica sin traspasar su perfil. Función: cosido cerámico.

B.2. Laña plástica: con un vástago o incluso sin él. Se vierte plomo fundido en algún desperfecto de la pieza. Adoptando el contorno de la parte a restaurar. Nº. Inv. 4-12. Función: restauración plástica de desperfectos en el exterior cerámico.

C. Grapas.

C.1. Grapa: traspasa el perfil de la pieza, doblando en el interior ambos vástagos. Función: cosido cerámico.

C.2. Grapa simple: traspasa el perfil doblando en el interior solo uno de los vástagos. Nº. Inv. 4-7. Función: cosido cerámico.

¹⁴ En las citas de ejemplos provenientes de nuestras intervenciones arqueológicas utilizaremos el número de inventario abreviado; número de unidad estratigráfica seguido de guión y número de pieza.

C.3. Grapa plástica: cualquiera de ellas en las que el exterior se expande abarcando desperfectos en la cerámica que quedan cubiertos con el plomo. Función: cosido cerámico y restauración plástica.

C.4. Grapa-Tapón: utilizada para restaurar orificios. Exterior de tendencia circular perfora la pieza cerámica un solo vástago o pasador separándose en el interior en dos que doblan hacia extremos opuestos. Nº. Inv. 4-8. Función: restauración plástica del exterior cerámico.

C.5. Grapa de un vástago: una pletina y un solo vástago que dobla en el interior sujetando la pieza. Nº. Inv. 011-19. Función: restauración plástica del exterior cerámico.

D. Tapones.

D.1. Tapón: utilizado para restaurar orificios o pequeños desperfectos. Un solo vástago se introduce en la pieza adoptando el plomo el contorno del desperfecto al exterior. Muy similar a la laña plástica pero para desperfectos de pequeñas dimensiones. Puede traspasar o no el perfil de la pieza. Nº. Inv. 4-10; 008-101. Función: restauración plástica del exterior cerámico.

D.2. Tapón abrazadera: dos pletinas circulares se unen cosiendo la pieza con un solo vástago de gran tamaño. Para desperfectos de tendencia circular. Nº. Inv. 011-18. Función: restauración plástica.

Subtipo; todos los anteriores incluyen dos subtipos; 1. Sin decoración y 2. Con decoración o marcas no atribuibles al corte.

La mayoría de las piezas interpretadas en el santuario como lingotes, no responden a un patrón tipológico siendo fragmentos amorfos de plomo en bruto. Sin embargo contabilizamos unos pocos casos en los que sí podemos observar un cierto patrón.

PROPUESTA TIPOLOGICA DE LINGOTES PLÚMBEOS

Amorfo. Nº. Inv. 007-157.

Pletiforme. Son lingotes en forma de cinta, enrollada o no. Entendemos serían especialmente apropiados para la fabricación de pletinas base para abrazaderas compuestas. Nº. Inv. 4-11; 007-147; 010-67a.

Monetiforme. De forma circular y más volumen en el centro, ligeramente troncopiramidal. Recuerda la forma de algunos ponderales íbero-romanos. Nº. Inv.008-96.

Falciforme. Con forma de medio círculo arriñonado o media luna. Nº. Inv.5-4

Laminar. Lingotes anchos de diversas formas pero todos de perfil fino; 1-2mm. Las láminas pueden aparecer estiradas o enrolladas sobre sí mismas. Nº. Inv. 5-3; 5-5; 010-68.

Lenticular. De tendencia circular. Similar al monetiforme pero de pequeñas dimensiones.

Subtipo; al igual que las “lañas” todos los tipos de lingotes anteriores incluyen dos subtipos; 1. Sin decoración y 2. Con decoración o marcas no atribuibles al corte.

En las tres intervenciones arqueológicas realizadas en el santuario de La Nariz, se constató una importante presencia de plomo en forma de restos de cosido metálico. Ya en la primera de ellas, realizada a lo largo de 2011 y consistente en la prospección sistemática del yacimiento, llamó nuestra atención la extraordinaria abundancia de este material en superficie. Así mismo, creemos interesante reseñar que estas lañas enteras aparecieron todas, a excepción de la 2-89, en la explanada exterior del santuario (U.Ex. 4)¹⁵ (Fig.3).

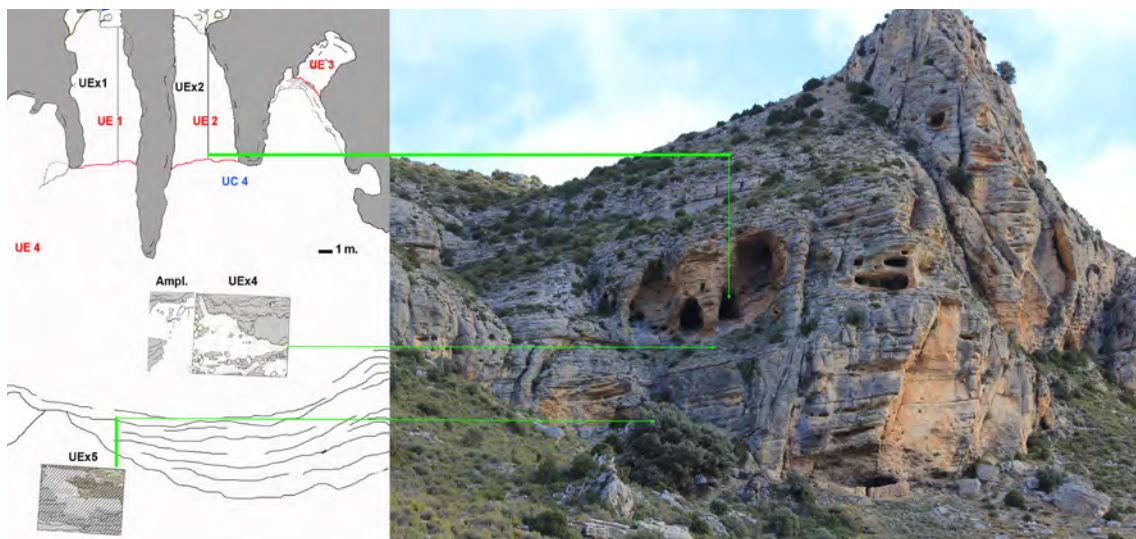


Fig. 3. Planimetría de las intervenciones arqueológicas y vista frontal de La Nariz

La U.Ex. 1 en su U.E. 005, caracterizada por la presencia de ceniza, arrojó un total de 5 restos plúmbeos fundidos en forma de goterones (005-5) (Fig.4). Así como en su zona más cercana al exterior dos pequeños lingotes; un resto de lingote pletinar (005-6) y un pequeño lingote lenticular (005-7).

También en el interior de la cavidad, zona central de la U.Ex. 2, a 2 m. de la pileta, se observaron los restos de un sondeo arqueológico de 1,5 x 1 m. y 50 cm. de profundidad. Posiblemente restos de las labores de Lillo en la década de los 80. Aunque, al carecer de memoria arqueológica, también pudieran ser fruto de excavaciones clandestinas. En los restos de perfiles, si bien arruinados por el paso del tiempo, era posible apreciar un claro estrato de cenizas vinculado a cerámica ibérica en el que aparecieron restos de plomo fundido (2-91). Teniendo en cuenta que este material se funde con facilidad, su fusión se produce a 327,4 °C, dichos goterones no tienen por qué ser fruto, en principio, de fusión intencionada en horno. Pudiendo ser el resultado, como el estrato de cenizas

15U.Ex.: unidad de excavación.

parece indicar, de la cercanía intencionada o no de restos de material cerámico lañado a la hoguera que como el estrato arqueológico indica, se realizó en época ibérica en el interior del santuario. Esta hipótesis se vio constatada en la primera campaña de excavación cuyos resultados en esta zona concreta documentaron la importante presencia del fuego y más restos de plomo fundido en forma de pequeños goterones (002-22; 006-42).



Fig. 4. Restos de plomo fundido localizados en el santuario

En la U.Ex. 4, ya en la explanada exterior se volvieron a localizar estos goterones. En la U.E. 007¹⁶, en zonas vinculadas a niveles de ceniza. En concreto los números de inventario 007-140; 17 fragmentos de plomo, de pequeñas dimensiones. Y007-145; 12 fragmentos de plomo, también de reducido tamaño, entre ellos destacan dos de $\pm 0,5$ cm. de forma lenticular y un tercero con dos marcas de corte. Posiblemente restos de “lañas” para la reparación cerámica. Muchos derretidos por acción directa de fuente calorífica. En la U.E. posterior (008), se repite la localización de estos goterones, con los números de inventario 008-98; 99; 108 y 109. Siendo un total de 21 fragmentos de plomo, de pequeñas dimensiones. Entre ellos destaca el 109 de forma antropomorfa y con marcas de corte. Por último en la U.E. 011 apareció un solo resto de plomo derretido (011-20). En la unidad de excavación 5 se volvieron a localizar estos pequeños fragmentos de plomo fundido, en este caso 26 muestras (009-300; 301).

La mayoría son interpretados como producto de la cercanía de útiles de plomo para el cosido cerámico o pequeños lingotes de este material a fuentes caloríficas, como pueden ser las distintas hogueras documentadas arqueológicamente, tanto en el interior de la cavidad como en la explanada exterior y sus zonas limítrofes inmediatas. Aunque no descartamos la posibilidad de que muchos fueran transportados ya con esta forma al santuario; como podría demostrar la aparición de marcas de corte en algunos como el caso del 008-109, con utilidad de pequeños “lingotes” amorfos o lenticulares de nuestra tipología (005-7); (009-301a; b; c y d) o (007-145 1; 2).

En cuanto al resto de materiales plúmbeos en el exterior de las cavidades, en la zona correspondiente a la U.Ex. 4., se localizaron en la prospección inicial 8 abrazaderas de plomo para la restauración de grandes contenedores cerámicos. Excepto las piezas 28-110-4-8 y 28-110-4-10 de menores dimensiones, el resto se corresponde con grandes abrazaderas de entre 4 y 5 cm. de longitud, con dos vástagos para “coser” los fragmentos cerámicos y gran pletina de relleno plástico interior para sellar las posibles grietas del contenedor. Resulta significativo que estas abrazaderas localizadas en el exterior del santuario aparecen prácticamente enteras, al contrario que los restos hallados en el interior de la U.Ex. 2, que se corresponden con unos pocos goterones de estas mismas piezas fundidas.

Durante las excavaciones arqueológicas se localizaron, en esta misma U.Ex. 4, restos plúmbeos para el cosido cerámico en todas sus unidades estratigráficas: en la U.E. 007; los ya citados 29 goterones y restos de plomo fundido, una abrazadera simple, conservando aún restos de la cerámica cosida (007-148), otra compuesta, que tiene especial importancia al constituir el único ejemplo de abrazadera de vástagos tubulares con pestaña (007-156), y dos lingotes de plomo; un pequeño resto de lingote laminar (007-157) y un ejemplo de lingote pletiforme (007-147). En la U.E. 008. además de los 21 fragmentos

16 U.E.: unidad estratigráfica.

de plomo derretido, ya mencionados y vinculados a las zonas con mayor concentración de ceniza, dos abrazaderas simples (008-102b y 008-100), esta última de grandes dimensiones, casi 8 cm., decorada mediante líneas incisas y con extensión plástica restauradora. También se localizó, en cuanto a los materiales plúmbeos para el cosido cerámico; la pletina inferior de una abrazadera compuesta de un solo vástago (008-102a), una laña plástica (008-103) y un tapón (008-101). Respecto a los lingotes, aparecieron 5 fragmentos de un lingote laminar (008-97) y un gran lingote monetiforme (008-96), con un diámetro medio de 4,5 cm. y un peso de 170 gr., presenta dos marcas en el anverso; una línea transversal y lo que recuerda a una posible “A” en grafía grecoibérica, o quizás “Al” en grafía latina . Por último para terminar esta unidad de excavación 4, en el estrato 011, se localizaron; además del resto fundido (011-20), dos lingotes laminares (011-23 y 011-24), una abrazadera plástica de un vástago (011-19) y un tapón abrazadera de grandes dimensiones (011-18).

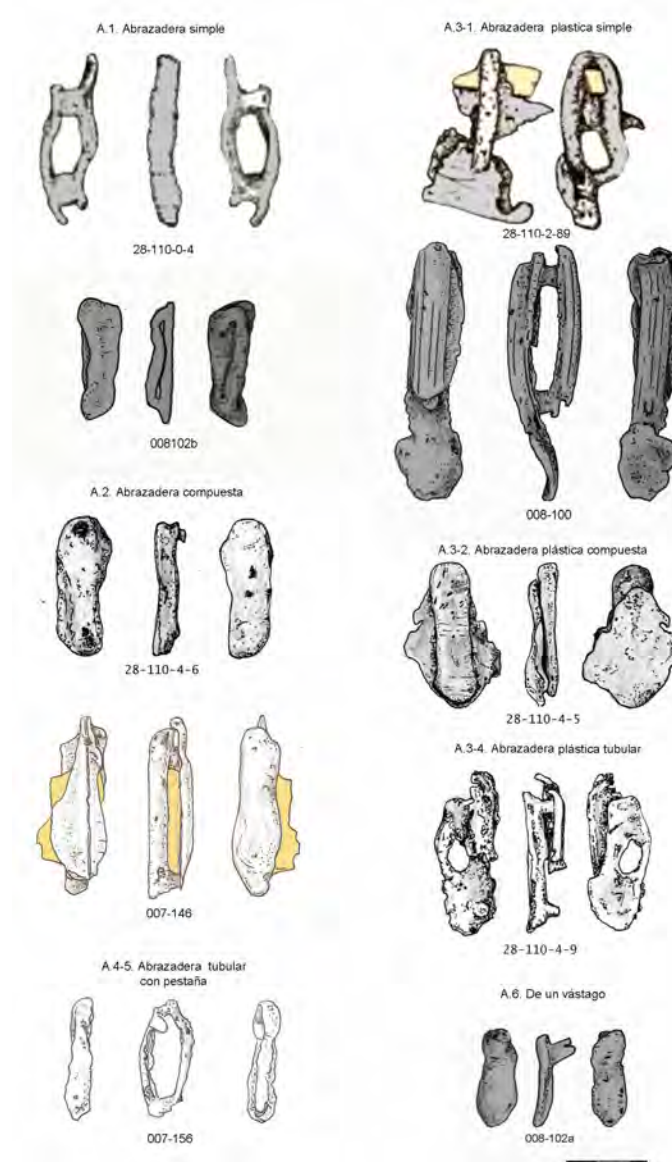


Fig. 5. Lámina de abrazaderas provenientes de La Nariz

En la zona de acceso al santuario (U.Ex. 5), aparecieron en la prospección inicial, tres restos, que interpretamos como recortes de lingotes o “planchas” de plomo, para la fabricación de cosidos metálicos 28-110-5-3 al 5. En la segunda campaña de excavación se optó por abrir la U.Ex. 5 que *grosso modo* aportó una serie de materiales que interpretamos como resultado de la caída de estos de la U.Ex.4 situada en la explanada exterior del santuario y en el cantil rocoso sobre la U.Ex. 5. No obstante, volvimos a constatar la presencia de plomo, en forma de pequeños restos fundidos. Localizándose en esta unidad un total de 25 fragmentos. Incluyendo restos amorfos (009-300) y lingotes lenticulares (009-301 a; b; c; d).

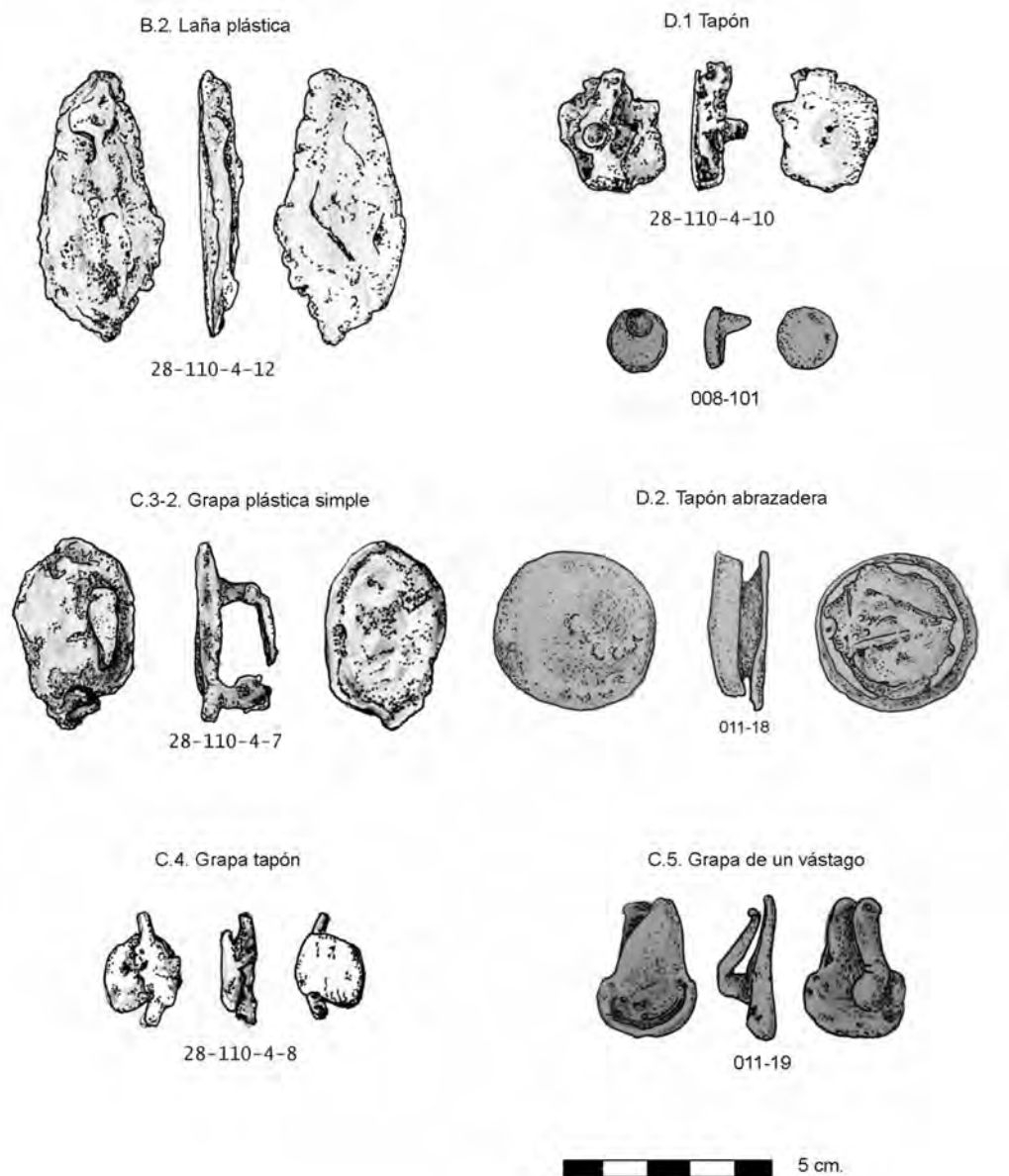


Fig. 6. Lámina de lañas grapas y tapones provenientes de La Nariz

La presencia de “lañas” enteras en la explanada exterior del santuario es interpretada al hilo de la práctica constatada en el mismo de rotura de los recipientes cerámicos. Los goterones de plomo fundido, vinculados directamente a estratos de ceniza, fueron interpretados como resultado de la presencia del fuego en los posibles usos culturales de la cavidad, debidos a la acción directa de este sobre restos de “lañas”.

En cuanto a los diversos lingotes hallados (Fig.7), si bien cabe dentro de lo posible que tuvieran un valor votivo en sí mismos, creemos más factible que en las zonas próximas a la cavidad, como constituye la U.Ex. 5 de acceso a la misma, se llevaran a cabo labores de manipulación metalúrgica. Lo que explicaría la presencia en el exterior, de plomo en sus primeros estadios de realización de cosidos cerámicos. Este hecho no es novedoso, encontramos paralelos en este sentido en el santuario de La Luz (Verdolay, Murcia), donde también se localizan diversos materiales de plomo; goterones, planchas con marcas de corte y lañas fundidas. Así como niveles de ceniza e indicios de la utilización del fuego (Lillo, 2007: 544).

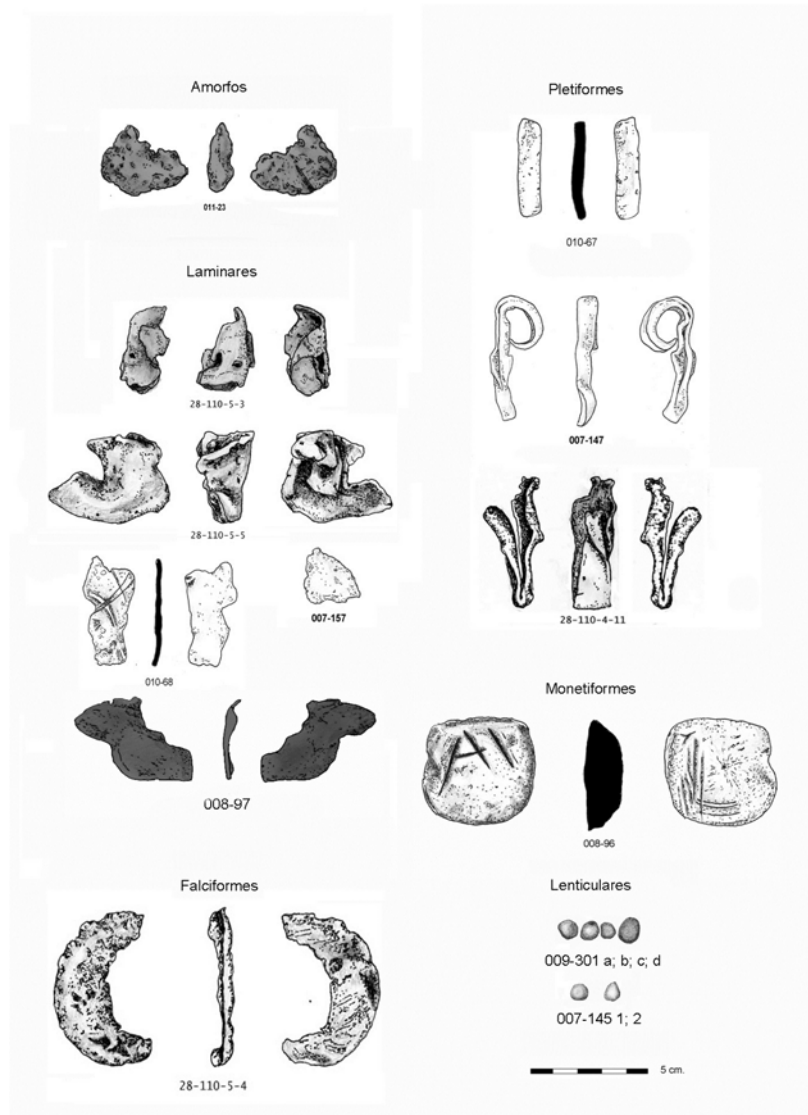


Fig. 7. Lámina de lingotes provenientes de La Nariz

Mención especial merecen los casos del Nº. 008-96 y el lingote laminar 009-302 (Fig.8) hallado en la U.Ex. 5, por presentar una serie de marcas interpretadas como posibles restos epigráficos. Baste por el momento su presentación. De confirmarse los indicios tras su restauración y consolidación serán objeto de futuros estudios. En el presente, nos limitaremos a incluirlos como muestras de lingotes monetiforme y laminar con posibles marcas, sin ir más allá por no ser el análisis de los mismos el objeto de la presente publicación.



Fig. 8. Lingotes con posibles marcas epigráficas

A MODO DE EPÍLOGO

Como resultado de la lectura arqueológica realizada en el santuario, creemos que la gran cantidad de útiles plúmbeos para el cosido cerámico presentes en el yacimiento responde a varios factores. Constituye La Nariz, según nuestros estudios, un santuario supraterritorial vinculado a las vías de comunicación (Ocharan, 2013; González *et alii*, 2014), donde además de ofrendas personales, a tenor de la cantidad de restos cerámicos localizados, se realizaban rituales de carácter comunal, posiblemente en determinadas fechas relacionadas con los ciclos estacionales (Esteban, 2013; Ocharan, 2013). Estos rituales o usos culturales del santuario incluían según se desprende de la localización en las intervenciones arqueológicas de restos óseos con marcas de corte, comidas comunales en la zona de la explanada exterior de la cavidad (UEx. 4), que conllevaban también, según la lectura arqueológica, la destrucción de los recipientes cerámicos. Al hilo de esta lectura entendemos la gran presencia de “lañas”. Nuestra propuesta va unida al objetivo último de destrucción de esta cerámica por lo que se utilizaban, según siempre nuestra hipótesis, recipientes “defectuosos” o reparados. En cuanto al motivo de la utilización para estas reparaciones del plomo frente a otros materiales como el hierro iría unido a los grandes excedentes de este material, ya mencionados, en los momentos últimos de utilización del santuario; s. II a. C.

joseanotxaran@hotmail.com.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcão, J.; Etienne, R.; Moutinho, A.; Ponte, S., (1979): “Fouilles de Coninbriga”, *Trouvailles diverses Conclusions generales, T. VII*, París.
- Almagro-Gorbea, M., (1997): “Lobos y ritos de iniciación en Iberia. Iconografía ibérica, iconografía itálica: propuestas de interpretación y lectura”. En Olmos, R.; Santos, J. A. (eds.), *Iconografía Ibérica. Iconografía Itálica. Propuestas de interpretación y lectura*, Serie Varia 3, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 103-122.
- Andreu, E.; Uscatescu, A., (2014): “Cerámica lañada arte, economía y estética en la Carpetania prerromana”, I *Simposio sobre los carpetanos. Alcalá de Henares. 2013, Zona Arqueológica, 17*, Museo Arqueológico Regional, Madrid, 349-360.
- Antona del Val, V. M.; Gómez Vega, B., (1987): *Plumbum Nigrum. Producción y comercio del plomo en Hispania*, Madrid.
- Casariego, A.; Cores, G.; Priego, F., (1987): *Catálogo de plomos monetiformes de la Hispania Antigua*, Madrid.
- Chapa, T.; Rodríguez Alcalde, J., (1993): “Meterse en la boca del lobo”, *Complutum, IV*, 169-174.
- Cochet, A., (2000): “Le plomb en Gaule romaine. Techniques de fabrication et produits”, *Monographies Instrumentum, 13*, Montagnac.
- Cochet, A.; Hansen, J., (1986): “Conduites et objets de plomb Gallo-Romains de Vienne (Isère)”, *Supplément a Gallia, 46*, París.
- Dávila Buitrón, C., (2004): “Estudio de los procesos de conservación y restauración de la cratera de la Necrópolis de Tútugi (Galera) nº 32714 del Museo Arqueológico Nacional”, *La Necrópolis ibérica de Galera (Granada), La colección del Museo Arqueológico Nacional*, Madrid.
- (2012): “Estudio, clasificación y criterios para la intervención en los elementos metálicos de las reparaciones-restauraciones antiguas de cerámica”, *IV Congreso Latinoamericano de Conservación y Restauración de Metal*, Madrid, 180-206
- De Guadán, A. M., (1980): *La moneda ibérica. Catálogo de numismática ibérica e íbero-romana*. Madrid.
- Echevarría, E., (2006): “Arqueología y etnografía de la laña y de la conservación de cerámicas”, *Materiales y Tecnología. Pátina, Época II*, 13-14, 75-86.
- Esteban, C., (2013): “Arqueoastronomía y religión ibérica”, En Rísquez, C.; Rueda, C. (eds.), *El santuario de La Cueva de la Lobera, Castellar (Jaén). 1912-2012*, Jaén, 465-484.
- García Bellido, M. P., (1982): *Las monedas de Cástulo con escritura indígena*, Barcelona.
- González Alcalde, J., (2005): “Cuevas-refugio y cuevas-santuario ibéricas en la Región de Murcia: Historiografía, catalogación e interpretación”, *Verdolay, 9*, 71-95.
- González Reyero, S.; Sánchez-Palencia Ramos, F. J.; Flores Barrio, C.; López Salinas, I., (2014): “Procesos de apropiación y memoria en el sureste peninsular durante la

- segunda Edad del Hierro: Molinicos la Umbría de Salchite en la construcción de un espacio político”, *Zephyrus*, LXXIII, 149-170.
- Gozalbes Cravioto, C., (1995): “Nuevos plomos monetiformes hispano-romanos”, *Actas del XXI Congreso Nacional de Arqueología, Vol. 3*, Zaragoza, 1135-1140.
- Harris, E.; Roskams, S., (1990): “Principles of archaeological stratigraphy”, *Antiquity*, vol. 64, 245, 971-972.
- Lillo, P., (1981): *El poblamiento ibérico en Murcia*, Murcia.
- (1983): “Una aportación al estudio de la religión ibérica: La diosa de los lobos de la Umbría de Salchite Moratalla (Murcia)” *XVI Congreso Nacional de Arqueología. Murcia-Cartagena 1982*, Zaragoza, 769-787.
- (1991-1992): “Los exvotos de bronce del santuario de La Luz y su contexto arqueológico (1991- 1992)”, *Anales de la Universidad de Murcia*, 7-8, 107-142.
- (1999): “El Santuario Ibérico de la Luz”, *Cuadernos de Patrimonio Histórico Artístico de Murcia*, 8, Murcia.
- (2007): “El Santuario de La Luz (Verdolay, Murcia)” en García Cano, J. M.; Conde Guerri, E.; Page Del Pozo, V. (eds), *Pedro A. Lillo Carpio y La Cultura Ibérica*, Murcia: 540-563.
- Moneo, T., (2003): *Religio Iberica. Santuarios, ritos y divinidades (siglos VII-I a.C.)*, Real Academia de la Historia, Madrid.
- Munsell, A. H., (1915): *Atlas of the Munsell Color System*, Boston.
- Ocharan Ibarra, J. A., (2013): “Aproximación al estudio de los santuarios rupestres ibéricos de la Región de Murcia; La Nariz (Moratalla, Murcia)”, en Rísquez, C.; Rueda, C. (eds.), *El santuario de La Cueva de la Lobera, Castellar (Jaén). 1912-2012*, Jaén, 289-303.
- Olmos, R., (1992): “Religiosidad e ideología ibérica en el marco del Mediterráneo”, en Vaquerizo, D. (coord.), *Religiosidad y vida cotidiana en la España Ibérica*, Diputación Provincial de Córdoba, Córdoba, 11-45.
- Ripolles, P. P., (2005): *Monedas hispánicas de la Bibliothèque Nationale de France*, Madrid.
- Viana, A.; Formosinho, J.; Ferreira, O. da V., (1953): “De lo prerromano a lo árabe en el Museo Regional de Lagos”. *Archivo Español de Arqueología*, 26, Madrid, 113-138.
- Villaronga, L., (1994): *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*, Madrid.
- Vives y Escudero, A., (1926): *La moneda hispánica*, Madrid.